

[illegible][illegible]

designado, se sirva tomar otras medidas y favorecernos en algo.
Continuare.

JOVENO.

Las Juntas, junio 4 de 1914.

Ridícula milicia!

ha puesto de verdad el dedo en la llaga.

Efectivamente, esa indumentaria desigual entre los militares es indistintiblemente desagradable y ridícula.

Por las calles hemos visto militares con tanta variedad de colores dorados, blancos y ribetes rojos y plumeros en los kapis de tan múltiples colores que mas bien que oficiales del ejército parecen reyes de galeas.

seguros de que tras él iban las miradas de la concurrencia; y no se equivocaban, sólo que no eran miradas de admiración sino de lastima. El colega, en esas cuatro líneas,

**miado con
coones**

mesa, la victa de su período sus los
billetes de feria que su señor madre
le había obsequiado y dijo a los amigos
que acompañaban: tengo muchos bi-
lletes y... poca suerte; vendió algunos
de ellos, apostaría, agregó, que bastara
yo y me quedaba de ellos para que re-
sulten premiados.

Allí estaba el diputado don José Es-
truch, fue el primero el dijo a sus
dos decimos de este, escueto el
billete número 1886 y se lo guardó,
Ninguno se percató de que él presen-
te quiso comprarse al joven Jenkin los
otros ocho decimos restantes del dicho
billete, los cuales se retiró transien-
tamente.

De seguro que aquellos ocho decimos
del billete premiada están en poder del
joven estruchiano.

**un artesano
hombres de hoy...**

En estos momentos angustiosos de expectación en que el Gobierno nacional auxiliado por las más notables autoridades médicas de la República, se apresta a la defensa con-

Un amigo a quien apreciamos, nos escribe:

"He leído en LA INFORMACION de hoy una nota en la que se acon-

triunfo del nuevo gobierno? Pues que sean ellos los que nos paguen los dineros que bucnamente dimos para el conseguimieto del bie-

Ex-Prendido Jiménez en la campaña antepagada?

Que el procedimiento es desdoro-
so?

Yo no lo considero así; desdoro-
so y perjudicial sería si se pretendiera,
como alientan lo insinúan, de que esas
deudas fueran reconocidas y pagadas
por el Estado; eso sí es loe, inhumano
y corruptor. Pero, que quienes han
recibido beneficios con dineros
PRESTADOS, dire, se nieguen ahora
que están bien y pueden hacerlo sin
mayor costo, a pagar lo que
LA REALIDAD DEBE, es una in-
gratitud imperdonable.

Somos muchas las gentes perjudi-
cadas, casi todos pobres obreros que

Es decir, yo di dinero para el triunfo de los hombres que hoy es-

Y si no se procede en esa forma, digamos de una vez, clara y terminantemente para saber a qué atenernos.¹² Comentaremos mañana los párrafos de la carta que reproducimos.

